

## **SOBRE RICARDO ARJONA Y CNN**

Lo que le ocurrió al colega Ricardo Arjona en su entrevista en la cadena CNN es una muestra de la obsesión por el escándalo que define a muchos de los pseudo periodistas que hoy cubren el mundo del espectáculo.

El hecho de que el entrevistador ni siquiera había escuchado el CD de Arjona, el motivo para su visita al programa, parece indicar que su intención a priori era la de utilizar argumentos negativos para elevar su status y su "rating".

No lo excusa argumentar una pretensión de objetividad pues se lanzó al ataque de manera inmediata, después de la bienvenida.

Concentrarse solamente en la opinión de gente a la que no le gusta el trabajo de un artista prueba la ausencia de neutralidad.

Nunca ha existido unanimidad en los gustos. En mi caso, si una canción no me gusta, no la recomiendo y procuro no volver a oírla. Pero no insulto, ataco, o calumnio al autor o interprete, ni me amargo o dejo de vivir porque la canción y el cantante existen.

Por otro lado, muchos medios de información asumen hoy que son los protagonistas de la noticia sobre la que reportan y sus posturas pueden resultar francamente hostiles. Pero si el artista decide no aceptar su invitación entonces es acusado de ser arrogante, de "no cooperar con los medios", o de "ser un, soberbio, divo, o diva".

El que un sector del público apoye esa clase de táctica "amarilla" no justifica su uso y es indigno de una cadena como CNN.

Ricardo Arjona accedió a una entrevista, no a una emboscada. El entrevistador no fue profesional y merece ser disciplinado.

A este tipo de programas y entrevistadores les digo: sigan ofendiendo a sus invitados y terminarán hablando con ustedes mismos. Y no creo que eso les brindara el "rating" que, con la mayor de las desvergüenzas, procuran alcanzar.

Rubén Blades

22 de abril; 2017